

ISRAEL HA RENUNCIADO A SER RESPETADO

Somos los primero^s en reconocer que la acción bélica de los israelíes en Entebbe, Uganda, es digna de admirarse desde el punto de vista de la logística militar.

También es sorprendente la actitud valerosa de los israelíes.

Cierto es de que existían posibilidades de que cien (100) hombres y mujeres hubiesen podido ser eliminados en la acción de los guerrilleros.

Ninguna de estas cosas puede negarse si queremos ser objetivos al enfocar el problema. Pero lo que sucedió en Uganda no sólo puede analizarse desde el ángulo de la logística militar, ni con sensibilidad disfrazadas de humanitarismo.

El caso es que la República Africana de Uganda, es un país libre y soberano con su estructura jurídica, que regula la vida de ese pueblo y el avión, los secuestradores y los rehenes, desde el momento que pusieron pie en dicho país estaban acogidos a las normas jurídicas que rigen ese país.

Uganda estaba obligado a proteger a todos y tratar de buscar soluciones a los problemas que en ese instante gravitaban sobre ese país. No hay razón alguna para que se dudara de la capacidad de ese pueblo y su gobierno, para lograr una solución ~~que pusiera~~ *para* los rehenes con criterio humanitario. No aceptar este acerto, significa que se prejuzga y es más, estamos cometiendo el grave error de estimar que por ser un país africano, es un país salvaje que no puede dar garantías como el resto del mundo occidental pudiera hacerlo.

Esto es una gran mentira. Uganda es un país, que en el concierto de las naciones, se le reconoce con capacidad suficiente para poder dar las garantías de solución a situaciones como la que vivió en días pasados. El ejército israelí, que llevó a cabo la acción de comando en Entebbe, no hizo otra cosa más que violar el derecho internacional e invadir y atacar a Uganda y violentar la soberanía de ese país, so pretexto de darle seguridad a su ciudadanos, y lo que es más grave, afirma que se reservaba el derecho de actuar en la misma forma cuantas veces sea necesario.

Este precedente que acabamos de contemplar en medio de admiración y preocupación, tenemos que colocarlo en el justo medio de las cosas.

Si este precedente se proyecta para el futuro como una práctica de cualquier país, significa que estamos al punto de crear situaciones tan conflictivas, que nos pueden llevar a una guerra.

Conceptuamos que la acción israelí es intolerable, inaceptable y una provocación que violenta todo principio de respeto a la soberanía de los pueblos.

Como pueblos pequeños y débiles,, tenemos que mirar con asombro esta situación y rechazar que lo acontecido en Entebbe, Uganda, no puede convertirse en práctica de los países que tienen gran poder de movilización y pueden llegar a cualquier parte del mundo a hacerse justicia por su propia mano. Debemos guardar respeto por todos, para que se nos respete en igual condición y el israelí parece que ha renunciado al derecho de ser respetado. Israel ha logrado una victoria bélica, pero la historia recoge un acto abominable.